

UN BREVE  
VIAJE POR LOS  
SESENTA  
AÑOS DE  
CHARLY  
GARCÍA

*Por: Juan Pablo Garzón*

Egresado de la Especialización en  
Gerencia y Gestión Cultural



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

Cualquier compendio sobre la música contemporánea latinoamericana debe hacer un alto obligado en Charly García. El genial músico argentino, dotado de un talento musical excepcional, a sus sesenta años se constituye como la indiscutible estrella de rock en su país. Al igual que grandes figuras del arte como Dalí, Paganini y Warhol, por citar algunos, la polémica no le ha sido ajena y sus acciones siempre han estado en boca de la sociedad y de los medios de comunicación. En el transcurso de su carrera ha sido un cronista único de la realidad argentina, a pesar de las censuras y las dictaduras. Fito Páez lo describe perfectamente: “Por él han pasado todas las fuerzas de la Argentina, las siniestras y las maravillosas”<sup>1</sup>.

Carlos Alberto García Moreno nació el 23 de octubre de 1951. Desde muy temprana edad se descubre su gran talento musical en la interpretación del piano y en 1955 inicia su formación en el Conservatorio Thibaud Piazzini, donde interpreta a clásicos como Mozart, Chopin y Bach, iniciando su vida como concertista. En esos años evidencia su cualidad excepcional del *oído absoluto*, la misma que tuvo Mozart, que es la capacidad de identificar con exactitud una nota sin la ayuda de una nota referencial. Su infancia transcurre entre la escuela y las clases de piano y a los 12 años recibe el título de profesor de teoría y solfeo. Una vez conoce a Los Beatles, su vida sufre un giro radical, al confirmar que lo suyo no es la *onda frac*, la vida de concertistas y las señoras de la alta sociedad. Reconoce que su vida pertenece en cuerpo y alma al rock and roll.

Charly es considerado la figura máxima del rock argentino y ha sido uno de los exponentes más representativos del rock en español. Figuras como Andrés Calamaro, Fabiana Cantilo y Fito Páez, por nombrar algunos, han tenido el privilegio de formar parte de sus bandas.

Su debut discográfico se produce en 1972, cuando es invitado a realizar los teclados en el primer disco de Raúl Porchetto<sup>2</sup>, titulado *Cristo Rock*. En la secundaria es un estudiante introvertido que integra la banda de rock conocida como To Walk Spanish que significa “los que hacen lo que no quieren”. En ese tiempo conoce a Carlos Alberto “Nito” Mestre, quien a su vez pertenece a la banda The Century Indignation. Entre los dos surge una mutua admiración y deciden unirse y formar Sui Generis junto a Carlos Piegari, Beto Rodríguez y los hermanos Belia.

Luego de sufrir varias deserciones, el grupo queda convertido en dúo. Bajo la influencia del folk norteamericano graba tres discos: *Vida* (1972), *Confesiones de invierno* (1973)<sup>3</sup> y *Pequeñas anécdotas sobre las instituciones* (1974); alcanza un reconocimiento importante, posicionándose con éxito en el mercado argentino. Debido al desgaste generado por las giras interminables, la censura y las diferencias que Charly y Nito querían imprimir al estilo del dúo, deciden separarse con un recital de despedida en septiembre de 1975. Ese día el Luna Park se llenó a reventar dos veces, algo sin precedentes en Argentina. Este concierto queda consignado en un álbum doble titulado *Adiós Sui Generis* y un documental del mismo nombre. Un cuarto álbum, que tendría como nombre *Ha sido* (juego de palabras de *ácido*) no saldría a la luz debido a la marcada tendencia instrumental que haría perder el interés de Mestre. Tiempo después algunos de los temas figurarían en los álbumes de García.

En 1976, junto a Raúl Porchetto, León Gieco, Nito Mestre y María Rosa Yorrio, figuras del rock acústico argentino, graban el álbum *Por Sui Gieco*, el cual incluye bellas canciones como “Fusión” y “Tu alma te mira hoy”.

Para el mismo año Charly conformaría una nueva banda: La máquina de hacer pájaros. Esta

<sup>1</sup> *El karma de vivir al sur*, documental, Canal People and Arts, 2002.

<sup>2</sup> Músico y compositor argentino, pionero del rock nacional.

<sup>3</sup> *Confesiones de invierno*, revista *Pelo*, 1973.



agrupación traería una nueva propuesta musical, integrando dos teclados e incursionando en el rock sinfónico. Los dos álbumes que surgieron de este proyecto, *La máquina de hacer pájaros* (1976) y *Películas* (1977) resultaron un tanto incomprendidos en su momento, pero con el paso de los años se convirtieron en verdaderas obras de culto. Temas como “No te dejes desanimar”, “Cómo mata el viento norte” y “Ruta perdedora” forman parte de su interesantísimo material.

Después de realizar un concierto en el marco del Festival del amor, donde se reúne con varios de sus compañeros de trayectoria, decide poner en marcha un nuevo proyecto musical. Comparte la idea con Zoca, su pareja brasileña, y emprende la tarea. Para llevarla a cabo propone a David Lebon, por quien siente una profunda admiración, que se retiren a Brasil con el único propósito de hacer música. De igual forma, convoca al joven Pedro Aznar cuando lo conoce tocando el bajo en una presentación. La banda se terminaría de conformar con la incorporación de Oscar Moro, excompañero de García. El paisaje de Buzios y la música de Milton Nascimento y Caetano Veloso envuelven el entorno donde la agrupación da rienda suelta a la composición. Este grupo recibiría el nombre de Serú Girán y se convertiría en una de las bandas más importantes e influyentes en la historia del rock argentino.

Inicialmente incomprendidos por el público, con el paso de sus apariciones y discos demostraron ser una propuesta innovadora y de alta calidad interpretativa y entre 1978 y 1982, Serú Girán, conocida como Los Beatles argentinos<sup>4</sup>, editan cinco discos: *Serú Girán* (1978), *La grasa de las capitales* (1979), *Bicicleta* (1980), *Peperina* (1981) y *No llores por mí, Argentina* (1982). Durante este período sufren la persecución de la censura; no obstante, plasman letras formidables que narran la realidad argentina de aquellos días. Letras como

<sup>4</sup> “Aznar, el que canta las palabras”, *El Malpensante*, Juan Carlos Garay, 2007.

“Canción de Alicia en el país”, “Llorando en el espejo”, “Seminaré” y “Viernes 3 a.m.” conforman su prolífico repertorio.

Como todo buen sueño, llegaría a su final. La banda se separa a consecuencia de la partida de Pedro Aznar hacia Estados Unidos para continuar sus estudios musicales. Ante esta importante baja el grupo decide no continuar.

En 1982, Charly García inicia su carrera como solista con el lanzamiento de dos álbumes: *Pubis angelical*, la banda sonora de la película de Raúl de la Torre que lleva el mismo nombre y *Yendo de la cama al living*. Su trabajo tiene gran acogida por parte del público y debido a que durante la Guerra de las Malvinas la difusión radial de música en inglés en Argentina estaba prohibida, García se posiciona en las emisoras y se consolida como figura del rock argentino. La portada de *Yendo de la cama al living* expone su famoso bigote bicolor que lo ha hecho tan famoso y que para sorpresa de algunos no es algo planeado, sino una consecuencia del vitiligo causado por un período de estrés emocional en su infancia.

La presentación de *Yendo de la cama al living* en diciembre de 1982 fue memorable. Con un estadio de Ferrocarril Oeste a reventar, Charly hizo su entrada al escenario en un Cadillac color rosa, rompiendo esquemas en lo visto hasta ese momento en el ámbito rockero argentino. Era la primera vez que un solista nacional llenaba un estadio de fútbol. Con el acompañamiento de una banda de lujo conformada por Cachorro López en el bajo, Gustavo Bazterrica en la guitarra y Andrés Calamaro en los teclados, realizó un concierto excepcional, interpretó temas como “Yo no quiero volverme tan loco”, “Inconsciente colectivo”, “Yendo de la cama al living” y finalizando con la histórica “No bombardeen Buenos Aires”, mientras la ciudad que decoraba el escenario era destruida por balas de utilería.

Para 1983, después de un viaje a Estados Unidos, lanza su siguiente trabajo discográfico titulado *Clics modernos* para el cual convoca a Willy Iturri en

la batería, Pablo Guyot en la guitarra, Daniel Melingo en el saxo, Alfredo Toth en el bajo, Fabiana Cantilo en los coros y al flaco Fito Páez en los teclados. Este disco tiene un corte pop-rock, muy en auge por esos días en el país del norte. Temas como “Nos siguen pegando abajo”, “No soy un extraño” y “Los dinosaurios” forman parte del material. Esta última canción es una conmovedora alusión a los desaparecidos durante la dictadura militar. Para ese momento Charly se apropia de su figura como *estrella de rock* como nadie lo había hecho en su país. Se pinta los ojos, es acechado por los medios para obtener sus declaraciones frente a diversos temas y se convierte en un ídolo sin precedentes. En un concierto en Córdoba se baja los pantalones causando un revuelo nacional. Los escándalos empiezan en su vida.

Con el lanzamiento de *Piano Bar* en 1984 completa una trilogía impecable. Este álbum, de un corte más rockero que el anterior, tiene entre sus piezas las famosas “Cerca de la revolución”, “Raros peinados nuevos” y “Demoliendo hoteles”.

Al año siguiente, junto con Luis Alberto Spinetta, inicia un proyecto que no logra concretarse. Las canciones “Rezo por vos” y “Total interferencia” sobreviven. Paralelamente se edita una recopilación: *Grandes éxitos*. El mismo año participa en el Festival de rock & pop, en el estadio de Vélez junto con Los abuelos de la nada e INXS, entre otros.

En 1986 se produce un encuentro con Pedro Aznar del cual surge *Tango*, un material que no tuvo mucha difusión en los medios. La estrella de rock sigue generando escándalos y figura en los titulares de prensa. El músico genial y el hombre polémico conviven en forma paralela. La ironía de la fama, en la que mientras más escándalos, mayor venta de discos resultó una fórmula momentánea.

Ese mismo año su banda incorporaría nuevos integrantes y el retorno de algunos otros: Fernando Samalea en la batería, Richard Coleman exintegrante de Soda Stereo en la guitarra, Andrés Calamaro y Daniel Melingo.

Para 1987 García llegaría con *Parte de la religión*, un disco brillante, interpretado en su gran mayoría por él mismo. Para muchos es considerado su mejor disco solista. Canciones como “Buscando un símbolo de paz”, “No voy en tren” y “La ruta del tentempié” forman parte de este magistral trabajo. En sus conciertos se acompañaría de una nueva banda constituida por Alfi Martins y Fabian Quintiero en los teclados, Fabiana Cantilo en los coros, Fernando Lupano en el bajo, Carlos García López en la guitarra y Fernando Samalea en la batería.

Para octubre de 1988 Buenos Aires es sede del cierre de la gira Amnesty International, iniciativa que promovía la defensa de los derechos humanos realizando conciertos en más de cincuenta ciudades de todo el mundo. En el estadio de River Plate se congregaron más de ochenta mil personas para escuchar a Tracy Chapman, Peter Gabriel, Sting, Bruce Springsteen, León Gieco y Charly García. En este concierto el músico estaba muy nervioso y se movía sin parar de un lado para otro ante la mirada atónita del resto de músicos invitados y, en un momento, se paró al frente de Bruce Springsteen y le dijo: “Here in Argentina, I am the boss!”<sup>5</sup>.

Ese mismo año compone la banda sonora de la película *Lo que vendrá*, de Gustavo Mosquera, a la vez que participa en ella con el papel de enfermero.

Para 1989 lanzaría su siguiente disco *Cómo conseguir chicas*, un álbum en donde editaría diferentes canciones que no habían salido a la luz por diferentes motivos. En este disco roza algunas tendencias como el punk, que se puede evidenciar en canciones como “No toquen” y algunas de un corte *underground* como “No me verás en el subte”.

En 1990 muestra su siguiente trabajo, titulado *Filosofía barata y zapatos de goma*, un álbum con temas interesantes como “Me siento mucho mejor”, “Siempre puedes olvidar” y su polémica versión

del Himno nacional argentino, la cual tuvo que sortear un problema legal por ofensa a los símbolos patrios.

Para 1991 aparecería *Tango 4*, su nuevo trabajo, grabado a dúo con Pedro Aznar en el que figurarían temas como “Solo Dios sabe”, “Vampiro” y “Tu amor”, entre otros. La idea era grabar el disco con Gustavo Cerati y llevaría como nombre *Tango 3*, pero por motivos que nunca llegaron a explicarse el proyecto no se concretó.

En diciembre de ese año se presenta en Ferro ante unas veinticinco mil personas, ingresando al escenario en una ambulancia. Esta entrada hacía una clara referencia a su previa internación en una clínica de rehabilitación manejada por el pastor Carlos Novelli, durante la cual los medios no dejaron de acecharlo en busca de material para sus notas. Como parte del proceso de recuperación el pastor le propuso hacer un exorcismo, idea que García aceptaría con mucha gracia. En una espectacular actuación en medio del ritual, Charly diría con voz de ultratumba: “Yo soy el diablo...”<sup>6</sup> ante la mirada atónita de Novelli quien no tuvo más opción que rociarlo con agua bendita.

En 1992 se realizó en Nantes, Francia, “Les Allumées”, una muestra de la cultura argentina, abarcando diferentes áreas artísticas. El teatro, el tango, la pintura y el rock de Charly fueron el centro de atención.

Ese mismo año llega una de las noticias más esperadas por todos sus fanáticos: el rencuentro de Serú Girán y el lanzamiento de su disco *Serú 92*. La banda realizó varios recitales entre los cuales se destacan los dos efectuados en el estadio de River Plate, los cuales quedaron registrados en un álbum doble. La fantasía duraría poco: ya no eran los mismos. Cada uno tenía su camerino propio, la tolerancia no era igual y Charly estaba atravesando un momento complejo que se evidenciaba en los escenarios.

<sup>5</sup> *No digas nada, una vida de Charly García* de Sergio Marchi, Editorial Sudamericana, 2007.

<sup>6</sup> “El rockero Charly García espanta sus demonios”, *El Tiempo*, 9 de diciembre de 1994.

Al año siguiente aparecería en múltiples medios de comunicación como protagonista de diferentes escándalos. Su paso por Punta del Este, en donde fue constantemente asediado por sus fans y algunos *dealers*<sup>7</sup>, generó problemas en los pubs y los hoteles fastidiando a las autoridades uruguayas. De igual forma, su estadía en las clínicas de desintoxicación fue seguida de cerca por los incansables periodistas. Ese mismo año, ante la deserción de García López e Hilda Lizarazu, invita a María Gabriela Epumer para cumplir las funciones de coros y guitarra.

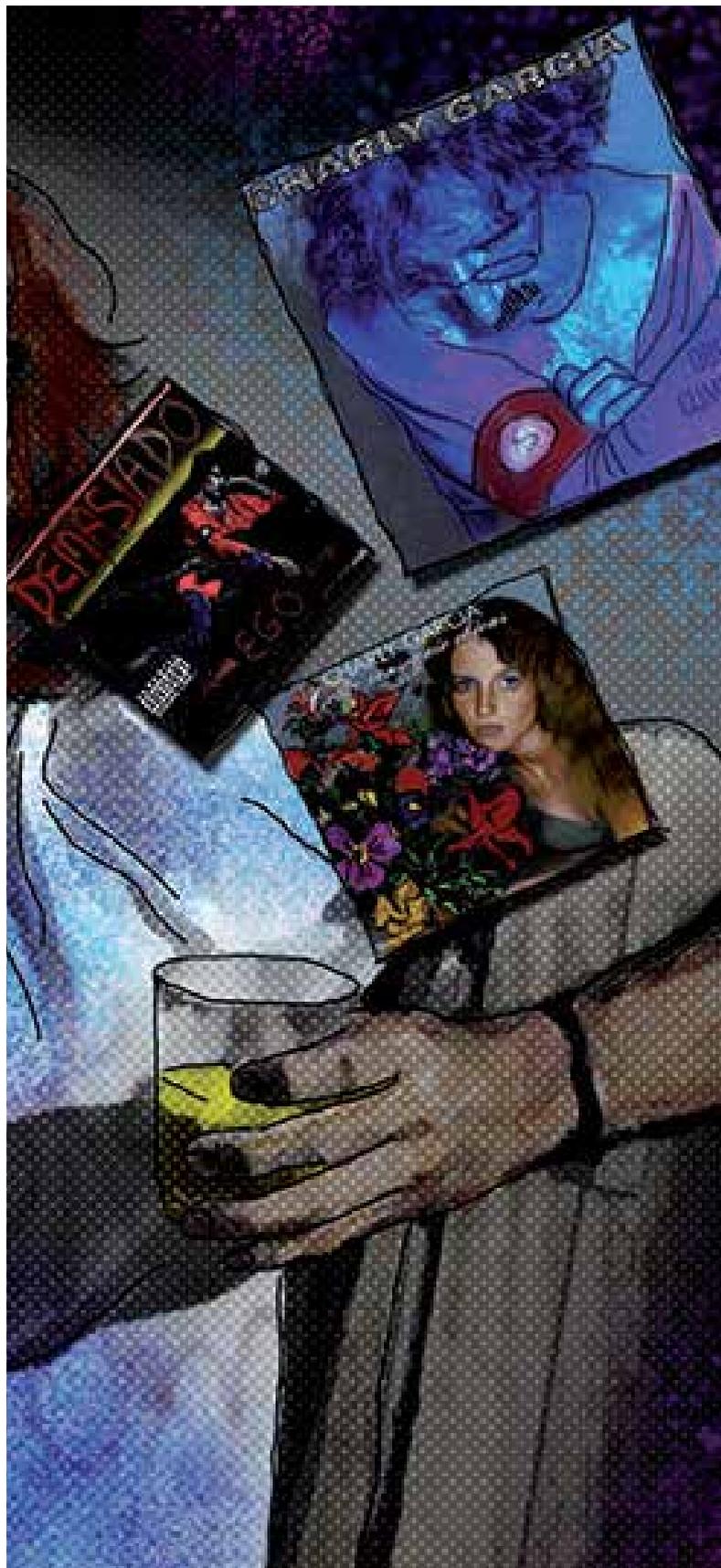
En 1994, después de un complejísimo trabajo de grabación, lanzaría la ópera-rock *La hija de la lágrima*, un trabajo muy interesante con temas comerciales como “Chipi-chipi” y algunos que demuestran su virtuosismo musical como “Tema de amor”.

Para 1995 presenta *Estaba en llamas cuando me acosté*, un álbum grabado en vivo durante una gira realizada por la costa. Este trabajo contempla en su mayoría una compilación de adaptaciones de temas de Los Beatles, Bob Dylan, Eurythmics y Rolling Stones.

El mismo año es invitado por el canal de música norteamericano MTV para grabar un álbum en el formato desconectado, muy en auge por aquellos días. Para este trabajo incluyó temas de toda su carrera, agregando también “Eiti Leda/Viernes 3 a.m.” de Serú Girán. Este material dio cuenta de que su talento musical estaba intacto.

Al año siguiente ofrecería su siguiente trabajo: *Say No More*, álbum cuyo título representa el eslogan de Charly para sus seguidores de las nuevas generaciones. El brazalete rojo con las letras S, N y M entrecruzadas se convirtió en el símbolo de su nueva etapa. El álbum no tuvo una gran acogida; sin embargo, sobresalen temas como “Cuchillos” y “Alguien en el mundo piensa en mí”.

<sup>7</sup> Un *dealer* es alguien que vende drogas ilegalmente.



En 1997 surgiría *Alta fidelidad*, un trabajo conjunto con Mercedes Sosa en que “La Cantora” demuestra toda su calidad vocal en un género no muy común para ella, interpretando temas de toda la carrera de García. Este trabajo fue muy bien recibido por el público.

Para 1998 saldría al mercado su siguiente producción discográfica titulada *El aguante*. En este disco plasmaría la canción “Kill my Mother”, haciendo referencia al enfrentamiento con su familia, debido a su reclusión forzada en una clínica de desintoxicación con el benepilócico de su madre. El artista no perdonaría el manejo que su familia dio a esta situación y se cambiaría su segundo apellido, Moreno, por el de Lange.

Durante el verano de 1999 se realizaría el ciclo gratuito Buenos Aires vivo III, donde se congregaron más de 150 mil personas. Charly ofreció un excelente recital en honor de los desaparecidos y plasmaría este momento en un álbum titulado *Demasiado ego*. El concierto tuvo un momento muy conmovedor cuando las Madres de la Plaza de Mayo entraron al escenario abrazando al artista.

En el mismo año es invitado por Carlos Menem a la Casa Rosada para ofrecer un recital privado. Este encuentro generó cierta polémica en la escena política sin pasar a mayores. *Charly & Charly* sería el álbum de edición limitada que registraría este particular encuentro.

En 2000 protagonizaría una escena impactante: el salto hacia la piscina desde el noveno piso del Hotel Aconcagua en Mendoza. El hecho quedaría registrado en video, pues en el momento de realizar su zambullida, el hotel estaba abarrotado de periodistas que se encontraban cubriendo una conferencia del ministro de Trabajo en el segundo piso. La imagen conmocionó a sus familiares y seguidores, quienes se llevaron un gran susto y quedaron muy indignados con él<sup>8</sup>.

Después de tres años de ausencia en los estudios de grabación reaparece en 2002 con *Influencia*, un álbum interesante que mostraría a un Charly virtuoso. Sobresalen temas como “Tu vicio”, “El amor espera” y “Película sordomuda”, con su genial piano.

En 2003 presentaría *Rock and roll yo*, disco muy bien recibido por el público. El trabajo fue dedicado a María Gabriela Epumer<sup>9</sup>, su corista y guitarrista fallecida en junio de ese mismo año, a quien quiso recordar mediante canciones como “Wonder”, que los dos solían interpretar. Temas como “Tango” reiteran su talento frente al teclado.

Para 2006 su nuevo material, *Kill Gil*, circularía en forma clandestina por Internet haciendo que la disquera se negara a publicarlo. Algunas personas sugieren que Migue, hijo del artista, subió los audios a la web; sin embargo, nunca se supo a ciencia cierta quién lo hizo<sup>10</sup>.

En 2008, luego de encarnar su tema “Demo-liendo hoteles” en Mendoza, sería internado en un centro neuropsiquiátrico para tratar un cuadro de excitación psicomotriz. Después pasaría un período de recuperación en la quinta de Palito Ortega y luego otra internación<sup>11</sup>.

Durante 2009 se vivió un ambiente de preocupación y tristeza a su alrededor; no obstante, para agosto se anunció su regreso a los escenarios, reapareciendo ante los medios con una recuperación evidente de su peso corporal y, para satisfacción de todos, con su excelencia musical. En el estadio de Vélez, para el día de su cumpleaños, ofrecería un recital en el que abarcaría temas de toda su trayectoria. A pesar del torrencial aguacero, el público lo aclamó y se emocionó al ver a su ídolo en perfectas condiciones ofreciendo un gran concierto. Ese momento quedaría registrado en un DVD titulado *El concierto subacuático*. El momento más sublime sería en el que anunció a Luis Alberto

<sup>9</sup> “Charly García es Gardel”, diario *El País*, Uruguay, 22 de febrero 2004.

<sup>10</sup> *Una de piratas*, suplemento *Si* del diario *Clarín*, agosto de 2007.

<sup>11</sup> “Charly García está sedado y en observación tras el escándalo en Mendoza”, diario *Clarín*, 9 de junio de 2008.

Spinetta como su *ídolo y maestro*, cantando a dúo la inolvidable “Rezo por vos”.

Para 2010, después de cuatro años, el *Kill Gil* oficial sale al mercado. El disco aparece en un momento en el que el artista da muestras de querer rencontrarse. García tomó el material y agregó instrumentos y voces, realizando nuevas mezclas e imprimiéndole una estética interesante que indica que todo está calculado y que se está alejando del *constant concept* que formó parte de su etapa *Say No More*. Nuevos temas como “No importa” y algunos viejos como “Transformación”, de *Serú 92*, conviven de manera armoniosa en este interesante trabajo. Después de algunas exitosas presentaciones, su eterna compañera en los escenarios Hilda Lizarazu manifiesta querer apartarse de la banda para dedicarse a su hija y sus proyectos solistas.

En abril de 2012, presenta *60 x 60*, una caja de tres DVD y tres CD que contiene los recitales con los que celebró sus 60 años, a fines de 2011 en el Gran Rex, con su banda The Prostitution conformada por Carlos García López, Toño Sil-

va, Alejandro Terán, Cristine Brebes, Fernando Samalea, Fabián Von Quintiero, Kiuge Hayashida, Rosario Ortega, Carlos González y Julián Gándara. Este trabajo es una antología musical de Charly en donde recorre sus composiciones en más cuarenta años de historia rockera.

Hoy Charly permanece más vigente que nunca, y a sus 60 años continúa llenando escenarios con públicos de todas las edades que lo consideran su ídolo. Indudablemente pasará a la historia al igual que Piazzola y Gardel, como uno de los más grandes de la música argentina.

## OTRAS FUENTES CONSULTADAS:

*Charly García* de Daniel Chirom, editorial El Juglar, 1983.

*Charly García, tracción a Sangre*, revista *Pelo*, 1980.

*Historias verdaderas: Charly García*, documental, Canal E! Entertainment Television, 2004.

*No digas nada, una vida de Charly García* de Sergio Marchi, Editorial Sudamericana, 2007. 📧

